

SACERDOTES CATOLICOS DENIGRAN A LA INSTITUCION ARMADA

Denuncia y advertencia dirigida a la Jerarquía de la Iglesia Católica y a los interesados, exigiendo el cese de una serie de desmanes cometidos por miembros prominentes de dicha institución religiosa.

1. Los sacerdotes católicos [redacted] y otros de la misma compañía han sido por muchos años agentes de la anarquía internacional y elementos satánicos que han denigrado a la Institución Armada.
2. Utilizando en forma ambigua su función sacerdotal, estos señores se han dedicado a divulgar versiones deformadas en contra del ejército, tratando de desprestigiar a la institución armada entre la grey católica.
3. En el juicio del obispo [redacted] han acusado al ejército de ser promotor de este execrable crimen que nosotros también lamentamos. En diversos foros han divulgado nombres de honorables militares, inculpándolos de ser instigadores o autores materiales de este asesinato, que ha sido impudicamente utilizado para difamar a instituciones democráticas como el ejército y la sacrosanta Institución de Justicia.
4. Exigimos que no sigan propalando tales calumnias. De no escuchar este aviso, advertimos que ellos serán las próximas víctimas. No se podrán librar de la mano justiciera de quienes estamos dispuestos a utilizar todas las armas para acabar con su propósito de destruir nuestra democracia, que ha costado ya tanta sangre de nuestros heroicos soldados y oficiales.
5. No vamos a consentir presiones internacionales que desestabilicen nuestra Patria y pongan en peligro nuestra libertad. No permitiremos que la iglesia se convierta una vez más en instrumento de anarquía y subversión. No toleraremos que estos y otros miembros de la teología de la liberación utilicen la Religión y la Biblia para destruir nuestras instituciones y para poner en peligro nuestra constitucionalidad.
6. Llamamos la atención de la Iglesia Católica para que ponga restricciones a estos malos sacerdotes. Les recordamos que como extranjeros no tienen derecho a desestabilizar políticamente a nuestro país. Si desean seguir ejerciendo su actividad religiosa en Guatemala, exigimos que se abstengan de utilizar la religión como arma para engañar a nuestro pueblo. Condenamos esta actitud como una profanación de la religión y de la Sagrada Escritura.
7. Si la Iglesia y estos señores no toman en cuenta estas advertencias, declaramos que más pronto que tarde correrán la misma suerte que otros profesionales eclesiásticos o no, que nunca escucharon nuestras sugerencias y que hoy ya no pueden seguir ejerciendo su actividad subversiva.
8. Por el bien de nuestra querida Patria estamos dispuestos a poner remedio inmediato a los desmanes de estos clérigos cuya actitud es una constante provocación política a nuestras instituciones y a la estabilidad de la democracia.
9. Aclaramos que no somos anónimos, aunque por ahora preferimos ocultar nuestros nombres y el de nuestra estructura orgánica por seguridad propia y de nuestros propósitos. Nos profesamos cristianos y no vamos a consentir el uso que estos malos ministros están haciendo de los atributos religiosos.
10. Cumplimos nuestro deber de defender la democracia al denunciar estos hechos. Este llamado de atención es serio y esperamos se tome en cuenta con toda sensatez, para no dar pie a otras medidas que más tarde se tendrían que lamentar.

Los hechos denunciados son reprochables y no los toleraremos.
La Patria está ante todo.

